

## Panorama Macroeconómico 2020-2024

---

Desde la irrupción de la pandemia del COVID-19 a inicios de este año, el contexto global ha cambiado drásticamente, especialmente a partir del mes de marzo. La crisis sanitaria ha supuesto un choque económico y social atípico, de magnitud considerable para muchos países y sin precedentes en varias décadas, al menos durante tiempos de paz. Los resultados preliminares del primer semestre a nivel internacional indican que las proyecciones y los pronósticos inicialmente realizados han sido soslayados por los efectos e impactos de la cambiante y compleja coyuntura, que aún continúa envuelta en elevados grados de incertidumbre a escala mundial y local.

### Actual contexto/coyuntura del ámbito externo

En muchas naciones, para preservar la salud de las personas e implementar el control y manejo sanitario de la nueva enfermedad, las autoridades han adoptado diversas medidas, como restricciones para asegurar un distanciamiento social inteligente, siendo ejemplo de esto las cuarentenas parciales o totales. Dichas medidas han tenido resultados mixtos en cuanto al combate o la contención del virus -midiendo los valores observados con indicadores de contagio/propagación y mortalidad/letalidad observables-, en función de las condiciones iniciales de los sistemas domésticos de salud, de los esfuerzos colectivos ejecutados por las respectivas sociedades y de las acciones e iniciativas ejecutadas por la comunidad internacional. En cuanto a la evolución de la panorámica global, el epicentro continental de la pandemia se ha ido moviendo de Asia/Oceanía a Europa y luego hacia África y América.

La impredecible y disruptiva situación en los últimos meses ha provocado cambios drásticos en las proyecciones y los pronósticos de todos los organismos y entidades internacionales, prestigiosas firmas privadas de análisis económicos y centros académicos universitarios sobre el ritmo de crecimiento económico real para 2020 en los ámbitos mundial y regionales. Por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) hizo drásticos recortes (entre enero y junio) en sus pronósticos de tasas reales de crecimiento del producto interno bruto (PIB) para el mundo, EE. UU. y Latinoamérica, en órdenes de 8.2, 10 y 11 puntos porcentuales, respectivamente.

La Organización para la Cooperación y del Desarrollo Económico (OECD por sus siglas en francés) en su [informe](#) sobre Perspectivas Económicas hasta junio plantea estimados a partir de dos escenarios

alternativos posibles. En uno se contempla un segundo brote de contagios y nuevos confinamientos masivos antes de que finalice el 2020 y en otro no prevé nuevos brotes significativos. En cualquier caso, manifiestan la vulnerabilidad y fragilidad en los procesos de recuperación económica. A nivel mundial proyectan una importante caída del -6.0% con el primer brote (actual) y un decrecimiento adicional de -1.6% con un segundo brote, afirmando que no se volvería a los niveles de cierre de 2019 hasta por lo menos dentro de 2 años. Sin embargo, estos pronósticos sobre disminuciones de la actividad económica muestran un amplio rango de variabilidad desde -2.4% para Corea del Sur hasta -14.3% en el caso de España.

El Comité de Mercado Abierto de la Reserva Federal de EE. UU. (FOMC y FED por sus siglas en inglés) planteó en sus proyecciones económicas de mediados de junio (las de marzo habían sido suspendidas por el surgimiento y la diseminación de la pandemia actual) un 6.5% de decrecimiento del PIB en términos reales y una tasa de desempleo del 9.3%, con drásticas variaciones de -8.5 y 5.8 puntos porcentuales cuando se compara con las perspectivas esperadas en diciembre 2019. En su última reunión del 28-29 de julio, el Comité reafirmó su compromiso de usar todo su arsenal disponible en estos retadores tiempos en que el COVID-19 ha causado tremendos daños humanos y económicos a nivel mundial. Los miembros plantearon que la crisis sanitaria va a condicionar significativamente la recuperación de la actividad económica y el empleo en el corto plazo, y que además supondrá considerables riesgos al panorama económico a mediano plazo, por lo que mantienen la misma postura de política monetaria acomodaticia/expansiva (contracíclica) que lleva la FED desde el mes de marzo. En cuanto a la estrategia operativa, se continuará con el monitoreo cercano de las informaciones en el contexto internacional y para apoyar el flujo adecuado de liquidez (fondos/créditos) a hogares y negocios se pudieran ampliar los mecanismos existentes a fin de facilitar un funcionamiento ordenado y eficiente de los sistemas financieros y de pagos.

A partir de la base de datos *Global Economic Monitor* (GEM)<sup>1</sup> del Banco Mundial (BM), hasta inicios de agosto, se aprecia que la caída en la actividad económica es bastante extendida y generalizada a nivel internacional, con el 79% de las naciones (91 en total) exhibiendo decrecimiento en el primer trimestre del año actual (una variación anualizada al comparar octubre-diciembre 2019 con una

mediana del -6%), aunque países como Chile, Irlanda, Ghana, Kenya, Botswana, Mozambique y Egipto mostraron incrementos superiores al 3%. Sin embargo, las cifras preliminares para un conjunto de 22 economías con cifras para el segundo trimestre (abril-junio) los resultados son evidentemente mucho más negativos, con una variación anualizada respecto al periodo enero-marzo de un -34% (EE.UU. -

---

<sup>1</sup> Disponible en <https://datacatalog.worldbank.org/dataset/global-economic-monitor>

32.9%; Alemania -34.7%), con China siendo el único país con expansión para recuperarse de la paralización del primer trimestre (su cambio interanual en el primer semestre fue del -1.8%) y las caídas más extremas han correspondido a España (-55.8%), México (-53.2%) y Filipinas (-48.2%). De acuerdo con la publicación de junio del *Global Economic Prospects* (GEP), el BM espera un crecimiento global del 4.2% para 2021, con 63/138 (45.7%) de países exhibiendo una recuperación rápida.

**Cuadro 1. Cambios en las proyecciones de crecimiento del PIB real para 2020 a nivel internacional**

	Mundo			EE. UU.			ALyC		
	Cierre 2019	Pre COVID	Post COVID	Cierre 2019	Pre COVID	Post COVID	Cierre 2019	Pre COVID	Post COVID
FMI	3.4	3.3	-4.9	2.1	2.0	-8.0	1.8	1.6	-9.4
BM	2.5		-5.2	1.8		-6.1	1.8		-7.2
OECD	2.9	2.4	-6.0	2.0	1.9	-7.3			
CEPAL							1.3		-9.1
Consensus Forecast		2.4	-4.7	1.8	1.9	-5.2		1.4	-8.0

Nota: Las referencias temporales para cada momento corresponden a diciembre 2019/enero 2020, febrero-marzo 2020 y último valor disponible (junio-agosto).

Con respecto al petróleo, el precio promedio del West Texas Intermediate (WTI) en el periodo enero-julio 2020 fue de US\$37.3 por barril, significativamente menor que el promedio en el mismo lapso de 2019 (US\$57.3) debido a los efectos de oferta y demanda en los mercados de *commodities* derivados de la situación del COVID-19. Según el reporte de la Agencia de Información de Energía de EE. UU. (EIA por sus siglas en inglés), el promedio del precio *spot* entre mayo 18 y agosto 7 fue de US\$38.8 (rango de 31.8-42.2 usd/bl). En el mes de julio, el precio promedio alcanzó US\$40.7 por barril y al cierre del 17 de agosto fue de US\$42.9, aunque las previsiones actuales, basadas en los contratos a futuro, señalan el rango entre 40.5-48 dólares como franja de referencia para el siguiente año y medio (hasta 2021 completo).

## Informaciones y evolución a nivel interno/doméstico

La economía dominicana registró un crecimiento acumulado del producto interno bruto (PIB) de -8.5% en términos reales durante el primer semestre del año, en comparación con el mismo periodo de 2019, influenciado por la significativa contracción de la actividad económica durante el mes de abril de -29.8% (debido a las restricciones de confinamiento para controlar el COVID-19), pese a los efectos de la reactivación gradual de la economía en los meses de mayo y junio. Según cifras

## ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

preliminares del Banco Central (BCRD), en la primera mitad del año los sectores con mayores contracciones fueron Hoteles, bares y restaurantes (-43.3%), Construcción (-19.5%), Minería (-15.6%), Otros Servicios (-12.1%), Transporte y Almacenamiento (-10.8%). Mientras que algunos continuaron con la tendencia positiva del primer trimestre: Salud (12.0%), Servicios Financieros (10.9%), Actividades Inmobiliarias (4.8%), Agropecuario (4.5%), Comunicaciones (2.9%), entre otros. El Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) del mes de junio presentó una caída interanual de 7.1%, recuperación de 22.8 p.p. respecto al dato de abril.

Respecto a la evolución general de los precios, se evidencia que la misma también ha estado condicionada significativamente por los efectos externos e internos derivados de la pandemia, ya que en lo que va de año no solo se han registrado los valores más bajos en las variaciones mensuales de precios sino también los más altos en 11 años (-0.82% en abril y 1.88% en julio), tras la crisis financiera internacional de 2008-2009, cuando se registró el desplome abrupto en los precios internacionales del petróleo (entre noviembre 2008 y enero 2009) y la paulatina recuperación de los mismos hacia mediados de junio 2009. La inflación acumulada de los siete primeros meses del año se ubicó en 2.32%, mientras que la inflación interanual para el mes de julio fue de 4.35%, mayor en 3.36 p.p. al valor mínimo alcanzado en el mes de mayo (0.99% interanual), resultado de la recuperación de los precios internacionales del petróleo iniciada en mayo y que se mantiene hasta la fecha, los cuales se reflejan en los precios internos de los combustibles y por ende en el incremento del índice del grupo de Transporte (4.98% interanual) que junto a los aumentos interanuales de los índices de Alimentos y bebidas no alcohólicas (6.04%) y Vivienda (4.34%) explican el 69.4% de la inflación interanual de julio. La inflación subyacente, la cual excluye del IPC general algunos bienes agropecuarios con precios volátiles, bebidas alcohólicas, tabaco, combustibles y algunos servicios administrados (como energía y transporte), se ubicó en julio en 4.14% interanual, 1.89 p.p. mayor que la tasa de diciembre 2019, con lo cual se mantiene por tercer mes consecutivo dentro del rango meta ( $4\pm 1\%$ ), después de 64 meses seguidos por debajo del umbral inferior. En cuanto a los tipos de bienes, la variación interanual de los transables fue de 4.37% en julio, mientras que la de los no transables fue de 4.33%.

En este sentido, destaca el cambio de sentido en los productos transables, los cuales registraron una disminución de 2.34% en el cuatrimestre enero-abril, en medio del complejo panorama externo, y desde entonces se han incrementado en 4.49% en apenas 3 meses; con relación a los productos no transables, el aumento fue de un 3.05% entre junio y julio.

Por otra parte, el tipo de cambio nominal de venta de referencia en el mes de julio 2020 tuvo un promedio de RD\$58.35 por dólar, registrando una depreciación de 15.8% respecto al nivel alcanzado en julio 2019. En el periodo enero-julio, la depreciación acumulada ha sido de un 10.4%, (18.2% en términos anualizados). Este comportamiento del valor del peso es una situación común que enfrentan

la inmensa mayoría de monedas en economías emergentes debido a los impactos económicos provocados por el COVID-19.

En lo que respecta al sector externo de la economía, en el primer semestre 2020 la cuenta corriente alcanzó un déficit de US\$756.0 millones. Este saldo negativo, significativamente más amplio que en 2019, se explica principalmente por el deterioro de la balanza de servicios (que incluye los ingresos por turismo), la cual tuvo una caída interanual de US\$2,276.1 millones, que no pudo ser compensada por la mejoría en la balanza de bienes ya que el déficit comercial fue de US\$3,324.2 millones, con una reducción de US\$1,128.3 millones con relación al primer semestre de 2019, fundamentalmente por la disminución en la factura petrolera. Sobre los cambios en la balanza comercial, el valor de las exportaciones totales de bienes experimentó una disminución interanual de 12.5%, resultado de la disminución en el valor de las exportaciones nacionales en 11.2%, dentro de las cuales destaca la caída en 18.2% en las exportaciones industriales; por su lado, las exportaciones minerales cayeron levemente en 1.4%, debido a que las caídas de las exportaciones de cobre (-61.7%) y ferroníquel (-32.2%) fueron compensadas por el aumento en el valor de las exportaciones del oro no monetario (9.1%). Dentro de las exportaciones de zonas francas (-13.6%), todas las categorías registraron reducciones, excepto equipos médicos que se incrementó en 9.6%. Mientras que, por el lado de las importaciones de bienes, su valor tuvo una reducción interanual de 18.3%, debido a la combinación de una menor factura petrolera (variación de -46.8%, US\$876.2 millones menos que en enero-junio 2019), y menores importaciones no petroleras, las cuales disminuyeron en 11.6% (-13.9% las de ZZ.FF.).

En el periodo enero-julio 2020 ingresaron al país 1.53 millones de pasajeros no residentes por vía aérea, lo que implica una caída del 63.3% en los visitantes al comparar con el mismo periodo del año anterior, la mayor caída observada en la serie histórica (la menor cantidad previa en cuanto a llegada de pasajeros durante los primeros 7 meses de un año fue en 1998). Si bien el crecimiento interanual de la llegada de pasajeros no residentes vía aérea se ha mantenido 11 meses consecutivos en retroceso, el mismo se ha acentuado desde el mes de marzo 2020, en parte, por el cierre total de las fronteras internacionales -al igual que en casi la gran mayoría de países a nivel mundial- con el fin de evitar el ingreso de personas que viven fuera del territorio nacional y pudieran estar potencialmente afectadas por el COVID-19. No obstante, la caída mensual menos negativa en julio (-77.1% versus -89.9% en promedio entre marzo-junio) obedece a la reapertura de las operaciones aéreas y aeroportuarias a partir del 1ro de julio.

El total de remesas familiares en el periodo enero-julio fue de US\$4,302.5 millones, un incremento relativo del 5.0%. Esta tasa es el resultado de la recuperación en el monto de las remesas desde el mes de mayo, luego de las caídas registradas en los meses de marzo y abril (-21.8% y -32.5%, las

## ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

peores caídas en la última década), en respuesta a un mejor desempeño de la economía estadounidense luego de la reapertura de sus sectores económicos, ya que de esa nación ha provenido el 89.8% del total de remesas familiares.

Por otro lado, en el primer semestre de 2020 la inversión extranjera directa (IED) alcanzó un monto de US\$1,190.6 millones, una reducción de US\$342.9 millones (-22.4%). Por su parte, las reservas internacionales netas (RIN) al 31 de julio del 2020 ascendieron a US\$6,689.2 millones, inferior en US\$1,525.8 millones (-18.6%) al valor registrado para la misma fecha del año anterior. Estos elementos junto con el tipo de cambio real son variables fundamentales para determinar la capacidad de nuestra economía poder absorber, manejar y solventar de manera resiliente la presente coyuntura de crisis global.

En lo concerniente al sector fiscal, el resultado preliminar de las cuentas del Gobierno Central correspondiente al primer semestre de 2020 presenta un déficit global y primario en RD\$136,800.9 millones (-2.8% del PIB estimado en el presupuesto de 2020) y RD\$68,799.7 millones (-1.4% del PIB), respectivamente. Este resultado contrasta con el comportamiento observado en igual periodo de 2019, donde se registró un balance fiscal deficitario en RD\$15,589.8 millones (-0.3% del PIB) y un balance primario superavitario en RD\$44,088.1 millones (1.0% del PIB). El Sector Público no Financiero (SPNF) cerró con un déficit global ascendente a RD\$141,630.2 millones (-2.9% del PIB), mientras que,

el déficit del Banco Central ascendió a RD\$31,852.4 millones (-0.6% del PIB). Estos resultados de las finanzas públicas colocan el déficit del Sector Público Consolidado del periodo enero-junio 2020 en un monto equivalente al 3.5% del PIB.

Los ingresos totales del Gobierno Central ascendieron a RD\$283,906.9 millones en el primer semestre de 2020, lo que representa un decrecimiento de 14.0% (-RD\$46,056.0 millones) respecto del mismo período del año anterior. Esta caída en las recaudaciones se explica por las facilidades otorgadas por la DGII ante el COVID-19, que incluyen el aplazamiento del pago de las contribuciones. Entre los tributos que presentaron mayores disminuciones en las recaudaciones estuvieron: el impuesto sobre el valor agregado (ITBIS) (RD\$16,668.1 millones), los impuestos sobre el ingreso, las utilidades y las ganancias de capital pagaderos por sociedades y otras empresas (RD\$11,074.2 millones) y los selectivos (RD\$10,725.6 millones).

En enero-junio 2020 las erogaciones del Gobierno Central ascendieron a RD\$439,281.8 millones, un crecimiento interanual en 23.8% (RD\$84,422.6 millones). De modo similar, el gasto primario se expandió en 25.8% (RD\$76,096.2 millones) respecto al primer semestre de 2019. Lo anterior obedece al aumento de las prestaciones sociales (RD\$43,605.4 millones), la inversión pública (RD\$9,111.5

millones) y las compras de bienes y servicios (RD\$6,182.0 millones), que presentaron crecimientos interanuales en 163.9%, 27.8% y 14.0%, respectivamente. En el caso del primer componente, el mismo está directamente relacionado con los programas especiales (Quédate en Casa y FASE) creados para sostener el consumo y empleo privados durante la pandemia del COVID-19.

En lo que respecta al sector monetario, distintos indicadores relevantes (que representan distintos canales de transmisión) han reaccionado como se esperaba a las diversas medidas tomadas desde marzo por las autoridades (como bajadas en el corredor alrededor de la tasa de referencia TPM, reducciones de coeficientes de encaje legal en pesos y dólares) para facilitar liquidez a la economía ante la difícil situación derivada fruto de la pandemia. Solo en el caso puntual de la tasa interbancaria, no ha seguido el ritmo hacia la baja esperado, comportamiento posiblemente asociado a la rápida canalización de recursos liberados vía encaje legal por parte del BCRD. La enorme magnitud del estímulo (sin precedentes históricos en el país) y la posición acomodaticia de la política monetaria han conllevado a impactos iniciales positivos sin generar mayores expectativas inflacionarias en el mediano plazo.

Durante el mes de julio, las tasas de interés (promedios ponderados) del mercado bancario fueron de 11.8% la activa y de 5.0% la pasiva, para disminuciones respecto a los valores máximos alcanzados en marzo de 3.9 y 2.0 puntos porcentuales, respectivamente. En tanto que, al cierre de mes, los agregados monetarios exhibían tasas interanuales de crecimiento entre 13.2% (M2) y 27.1% (M1). Mientras que el crédito hacia el sector privado sigue fluyendo de manera adecuada, con un 11.1% de ritmo interanual de expansión. A pesar de la coyuntura del COVID-19, el crédito hacia el sector privado entre marzo y julio ha tenido un crecimiento interanual promedio de 13.1% gracias a las facilidades brindadas por la autoridad monetaria para mantener el flujo de recursos hacia sectores productivos. Los sectores económicos que han recibido mayor canalización de fondos hasta la fecha son manufactura, hoteles y restaurantes, comercio, construcción y agropecuario.

### Perspectiva macroeconómica

En vista de lo antes planteado, tanto lo referente al contexto externo como en el plano doméstico, se espera que la economía dominicana registre un decrecimiento real del producto interno bruto en torno al -4% para el año actual, con una rápida recuperación durante el segundo semestre, debido a los efectos e impactos de las medidas monetarias y fiscales ejecutadas, así como a la reapertura de las actividades económicas. En tanto que, por lo antes planteado, la tasa de expansión del PIB a partir del 2021 alcanzaría un 5% y la convergencia gradual hacia el ritmo de potencial histórico de nuestra economía se mantendría del 2022 en adelante. Es importante destacar que las proyecciones



realizadas toman en consideración las informaciones económicas disponibles a mediados de agosto 2020, tanto del entorno internacional como del ámbito local.

Mientras que los pronósticos indican que, en el horizonte de política monetaria, la inflación repuntaría durante el segundo semestre hasta alcanzar el valor central del rango meta establecido por las autoridades nacionales ( $4\pm 1\%$ ) para el cierre de 2020 y se mantendría en torno a dicho nivel hasta 2022. Entre los condicionantes de esta perspectiva estarían la velocidad de moderación/recuperación de la demanda externa e interna (que de ser más baja generaría menores presiones inflacionarias) y los efectos anticipables de las condiciones de relajamiento cuantitativo con medidas excepcionales de política monetaria expansiva para proveer la liquidez necesaria/requerida con el propósito de mitigar los impactos de la pandemia en las actividades del sector privado (tanto un sostenimiento del consumo familiar como facilitación del crédito para viabilizar la continuidad de las operaciones empresariales regulares del aparato económico nacional).

Además, una depreciación del tipo de cambio nominal sobre lo esperado podría impactar los precios de los bienes importados, aunque el riesgo de desvío del objetivo inflacionario esta acotado porque las estimaciones indican que el efecto *pass-through* se ha ido reduciendo de manera paulatina desde 2012 cuando ha estado oficialmente vigente en el país el Esquema de Metas de Inflación.

Con respecto al deflactor del PIB, vistas las dinámicas proyectadas de los precios relativos de sus distintos componentes (incluyendo sus interrelaciones con los precios externos), se espera que su variación en el 2020 será de un 2.5%, y posteriormente durante los años subsiguientes el cambio relativo en el deflactor del producto estaría en línea con la inflación general. Dada la evolución esperada de los precios y el crecimiento real proyectado de la economía, el crecimiento nominal del PIB se estima en -1.6% para el año en curso y 9.2% para 2021.

En cuanto a la tasa de cambio, se espera para 2020 un nivel promedio de RD\$57.05 por dólar, lo que supone una depreciación de 11.15%, mayor a la de años previos, debido esencialmente a los efectos en el sector externo ocasionados por la pandemia. Evidentemente, la evolución para el resto del año estaría condicionada por el balance entre los efectos positivos por la dinámica de los términos de intercambio (oro, petróleo) versus los ajustes en cantidades: exportaciones de bienes (nacionales y ZZ.FF.) y servicios (incluyendo actividades turísticas que se reactivarán a partir del mes de julio con el levantamiento de las restricciones de viaje a nivel global), que se reducirán por una menor demanda externa, e importaciones no petroleras que disminuirían por menor demanda interna privada. Además, va a ser relevante la entrada neta de flujos de divisas asociados con los envíos de remesas



por parte de los dominicanos ausentes y los flujos financieros transnacionales (por ejemplo, IED e inversiones de cartera) con posibles ajustes en los perfiles de las posiciones de activos por motivos precautorios, en vista de la coyuntura vigente y la situación que se espera a futuro. Para 2021 se espera una desaceleración en el ritmo de depreciación nominal del peso dominicano y una normalización en los años posteriores, siempre contingente a los acontecimientos del complejo panorama externo. A mediano plazo, se estima que la tasa de cambio promedio para 2021, 2022 y 2023 serían RD\$62.3, RD\$64.79 y RD\$67.38 por dólar, respectivamente.

Como se mencionaba en la introducción, dado que República Dominicana es una economía pequeña y abierta, el escenario internacional complejo, con elevada volatilidad, fluctuaciones extremas y alta incertidumbre, que se ha generado debido al COVID-19, condiciona significativamente los desarrollos esperados a corto plazo para nuestra economía nacional. Por tanto, las autoridades responsables y los equipos técnicos que colaboran mancomunadamente en la elaboración de este marco macroeconómico van a continuar con el seguimiento y monitoreo permanente que han venido realizando desde mediados de marzo, a fin de tomar las acciones correspondientes que aseguren preservar la estabilidad macroeconómica que el país ha gozado en años recientes.

En el siguiente cuadro se presentan las proyecciones oficiales consensuadas institucionalmente para este año y el siguiente cuatrienio:



GOBIERNO DE LA  
REPÚBLICA DOMINICANA

**ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO**

**PANORAMA MACROECONÓMICO 2020 - 2024**

Revisado el 31 de agosto de 2020

	2019	2020	2021	2022	2023	2024
PIB real (Índice 2007=100)	180.1	172.9	181.5	190.6	200.1	210.2
Crecimiento del PIB real	5.1	-4.0	5.0	5.0	5.0	5.0
PIB nominal (Millones RD\$)	4,562,235.1	4,489,239.3	4,902,249.4	5,353,256.3	5,845,755.9	6,383,565.4
Crecimiento del PIB nominal	7.7	-1.6	9.2	9.2	9.2	9.2
PIB nominal (Millones de US\$)	88,906.1	78,689.6	78,689.6	82,624.0	86,755.2	91,093.0
Crecimiento del PIB nominal en US\$	3.9	-11.5	0.0	5.0	5.0	5.0
Meta de inflación (±1)	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Inflación (promedio)	1.81	3.50	4.00	4.00	4.00	4.00
Inflación (diciembre)	3.66	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Crecimiento deflactor PIB	2.53	2.50	4.00	4.00	4.00	4.00
Tasa de cambio (promedio)	51.33	57.05	62.30	64.79	67.38	70.08
Tasa de variación (%)	3.59	11.15	9.20	4.00	4.00	4.00

**SUPUESTOS :**

Petróleo WTI (US\$ por barril)	57.0	38.5	45.5	45.9	45.7	46.1
Oro (US\$/Oz)	1,393.1	1,600.0	1,590.0	1,567.7	1,545.7	1,503.0
Nickel (US\$/TM)	13,943.3	11,500.0	12,000.0	12,553.0	13,131.4	14,370.0
Carbón mineral API2 CIF ARA (US\$/TM)	61.5	50.8	55.9	63.0	63.0	63.0
Crecimiento PIB real EE.UU. (%)	2.3	-5.2	4.0	3.0	2.2	2.0
Inflación EE.UU. (promedio)	1.8	0.9	1.7	2.2	2.2	2.1
Inflación EE.UU. (diciembre)	2.3	0.8	2.4	2.3	2.3	2.2

Notas:

1. Proyecciones del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, consensuadas con el Banco Central y el Ministerio de Hacienda.
2. De 2022 en adelante, se proyecta la inflación con la consecución de la meta establecida por el Banco Central.
3. La meta de inflación se relaciona con el objetivo de inflación establecido por la Junta Monetaria del Banco Central; en cambio las proyecciones de inflación corresponden a los resultados esperados, dada la evolución de los precios domésticos, los precios internacionales del petróleo y otros determinantes.
4. Fuentes supuestos exógenos: Consensus Forecasts™, FMI, Banco Mundial, EIA y Bloomberg®.